

Diversos y contiguos

La diversidad cultural e histórica de México no es solamente un asunto sujeto a la reflexión académica y la investigación. Día tras día nos enfrentamos con los retos que suponen el reconocimiento y expresión en los museos de esta diversidad. Actualmente la tarea museística mantiene como uno de los desafíos más importantes la expresión de múltiples voces y realidades presentes y pasadas ante la visita de un público en constante y rápida transformación, aunque en ocasiones también nos confrontamos con problemáticas persistentes que no han sido solventadas por las políticas educativas y culturales. La dinámica de los museos y, en gran medida, su materialidad, están marcadas por procesos lentos en los que los frutos de la comunicación pueden diluirse. Sin embargo, éstos mantienen su peso cultural, su reconocimiento social y su potencial comunicativo. Por ello, y a pesar de las presiones cotidianas por atender las tareas inmediatas, es posible renovar la actividad con la experiencia de otras épocas y espacios, sin olvidar que la visión de los públicos actuales es un requerimiento ineludible para reforzar nuestra tarea.

En este número de la GACETA DE MUSEOS se refleja una variedad de tiempos, problemáticas y propuestas; concepciones diversas y temáticas disímboles a las que convoca la necesidad de expresión y contacto con el público.

La entrevista con Federico Silva permite acercarnos a la concepción artística de este creador en un espacio único en América latina, dedicado exclusivamente a la escultura, en San Luis Potosí. Una alternativa que reconoce la importancia de los artistas plásticos y que vislumbra la complejidad del trabajo de autor. El escultor se considera dentro de un proceso complejo comprensible a través del conjunto de la obra. La respuesta del público potosino y foráneo es prueba del interés en contar con espacios de calidad temática y artística en nuestro país, además de constatar la respuesta a una política de descentralización de las instituciones culturales.

Como una manera de apropiarse del patrimonio histórico y local se mantiene la conformación de museos comunitarios, donde la participación es cercana y entrañable, pues refrenda el vínculo con el terruño y redimensiona el orgullo de la pertenencia. El Museo Xipe Tótec en Zoyatlán, Guerrero, nos demuestra que la participación de la comunidad permea su sentido y no finaliza en su apertura, sino que se mantiene presente en una constante intervención que alcanza también las prácticas religiosas.

“Museos en proceso” presenta la investigación que deberá transformarse, a propósito del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución, en una exhibición sobre las Fiestas del Centenario de 1910 y 1921, la cual se propone romper con la perspectiva de los espacios museísticos tradicionales y alienta a la participación como núcleo de una expresión festiva. Esta investigación es ejemplo de la indispensable relación entre investigadores y curadores con las propuestas de exhibición museográfica.

Las exposiciones temporales son un espacio propicio para mostrar nuevos hallazgos, además de funcionar como factor de atención renovada entre los públicos locales. *Sacrificios de consagración en la pirámide de la Luna* permite

visitar con una mirada informada el sitio arqueológico. Otra alternativa para la renovación de discursos es revisada en “Colecciones y acervos”, donde se presenta la propuesta de las colecciones virtuales asequibles en internet. La materialidad de los objetos y su estudio es analizada en “Las pinturas en los códices mexicanos”, texto de consulta y referencia para comprender las diferencias en la elaboración de documentos pictográficos.

La sección “Comunicar y educar” se abre a la revisión de un jardín botánico de prestigio en nuestro país: el de Culiacán, Sinaloa, un espacio de comunicación científica que cumple ya veinte años y cuenta con alternativas de recorrido para los visitantes y soluciones de montaje adecuadas para las condiciones de exhibición.

El artículo sobre museos escolares recupera la memoria de un esfuerzo por replantear a los niños como actores y constructores de un recurso museístico, a la vez que invita a la reflexión sobre las rutas afrontadas hoy en día para replantear la visión educativa en los museos y reconocer la diferencia social y cultural. Es una lectura que, con una mirada histórica, nos confronta con nuestro presente.

En “Consultas y consejos” se aborda la fotografía análoga y digital para ofrecer una revisión de la delicada situación por la que atraviesa el registro fotográfico y la necesidad de conservación de la imagen: tema presente en las discusiones de especialistas y un problema cotidiano en nuestro quehacer.

Las “Ideas de ida y vuelta” ofrecen un viraje en espacio y tiempo, al mostrar desde las alternativas de exhibición itinerante de la década de 1980 hasta las soluciones de montaje al aire libre y las actividades lúdicas desarrolladas en una exhibición temporal.

La “Foto del recuerdo” plantea lecturas que la vinculan con los públicos, la alternativa de espacios de exhibición y el papel de los museos como generadores de proyectos extramuros. La historia del Museo sobre Rieles, impulsado por el maestro Fernando Cámara Barbachano, está pendiente de replantearse, y la imagen incluida es apenas un esbozo que invita a investigar y pensar.

Con este número ofrecemos, al igual que en las exhibiciones, recorridos de lectura diferentes, vínculos en problemas, temáticas y espacios pero, sobre todo, la diversidad de los públicos en México, ya que una constante revisión a la historia de los museos y el contacto permanente con el panorama actual permite redoblar y dirigir los esfuerzos para mantenerlos como espacios de comunicación y educación destacados para la vida contemporánea ✂

Denise Hellion